VIVENCIAR Y ANUNCIAR LA LLEGADA DE DIOS

[Del Domingo 7 al Sábado 13 de Julio]

Estamos en la Semana 14 del Tiempo Ordinario y la Liturgia nos invita a reflexionar sobre el modo que tiene Jesús de enviar a sus amigos a comunicar la vida: sin bienes ni distracciones, como mensajeros de la paz y ajustados a las circunstancias tan cambiantes.

Para el evangelista Lucas (10,1-12.17-29) el envío que hace Jesús no está reservado a unos pocos o a personas especiales, sino para muchos que vayan como amigos, como comunidad. Anunciar a Dios y anunciar la vida no es asunto de individualidades sino de compañeros que se ayudan, se animan, donde las destrezas y habilidades personales cobran todo su valor y su eficacia.

Vayan sin bienes. Que las cosas no los aten o desvíen su camino, haciéndolos aparecer como poderosos y que nada los distraiga o los descentre de su encomienda. Comunicar a Dios requiere de sencillez, simplicidad y la entrega completa de nuestra vida.

Vayan como mensajeros de la paz. Donde haya gente amante de la paz, este deseo se hará realidad. La paz es contagiosa, hace que se ablanden las intransigencias, crea bondad y amabilidad y también pone en evidencia la falta de generosidad que amarga nuestra existencia.

Vayan y ajústense a las circunstancias. Coman y beban de lo que les ofrezcan sin que los agobie la ansiedad o la avidez. Las circunstancias de las personas, tiempos y lugares son lo que ayudan a entrar en sintonía con la vida y favorece que nuestro anuncio de Dios se convierta en auténtica experiencia de liberación.

Jesús sabe bien que el tiempo de Dios está a punto: ***la cosecha es mucha y los trabajadores pocos.*** Por ello hay que rogar al único dueño de todo que envíe trabajadores, que nos envíe amigos y amigas para la misión. Y hay que aprender también a cuidarlos para que cada vez sean mejores.

Hoy como ayer, el tiempo de Dios está a punto. Hay exceso de misión, grandes urgencias y grandes posibilidades. Que no nos paralicemos sino que nos atrevamos a recrear espacios vitalizadores que convoquen, que animen y ganen hombres y mujeres para comunicar la vida, la alegría y la fe.

Si queremos que el Señor nos envíe trabajadores para la misión, necesitamos de la oración incansable y de la audacia permanente para crear climas y ambientes vocacionados, donde las personas se habiliten para la libertad, la gratuidad y la generosidad.

MOMENTO PREPARATORIO: LECTURA DEL EVANGELIO (AMBIENTACIÓN)

EVANGELIO DE LUCAS (10, 1-12.17-20)

En aquel tiempo Jesús designó a otros setenta y dos discípulos y los envió por delante, de dos en dos, a todos los pueblos y lugares a donde pensaba ir y les dijo: La cosecha es mucha y los trabajadores pocos. Rueguen por tanto, al dueño de la mies que envíe trabajadores a sus campos.

Pónganse en camino; yo los envío como corderos en medio de lobos. No lleven ni dinero, ni morral, ni sandalias y no se detengan a saludar a nadie por el camino. Cuando entren en una casa digan: que la paz reine en esta casa. Y si allí hay gente amante de la paz, el deseo de paz de ustedes, se cumplirá; si no, no se cumplirá. Quédense en esa casa, coman y beban de lo que tengan, porque el trabajador tiene derecho a su salario. No anden de casa e casa.

En cualquier ciudad donde entren y los reciban, coman lo que les den. Curen a los enfermos que haya y díganles: Ya se acerca a ustedes el Reino de Dios. Pero si entran en una ciudad y no los reciben, salgan por las calles y digan: Hasta el polvo de esta ciudad que se nos ha pegado a los pies nos lo sacudimos, en señal de protesta contra ustedes. De todos modos, sepan que el Reino de Dios está cerca. Yo les digo que en el día del juicio, Sodoma será tratada con menos rigor que esta ciudad.

Los setenta y dos discípulos regresaron llenos de alegría y le dijeron a Jesús: Señor, hasta los demonios se nos someten en tu nombre. Él les contestó: Vi a Satanás caer del cielo como el rayo. A ustedes les he dado poder para aplastar serpientes y escorpiones y para vencer toda la fuerza del enemigo y nada les podrá hacer daño. Pero no se alegren de que los demonios se les someten. Alégrense de que sus nombres están escritos en el cielo. *Palabra del Señor.*

1ER MOMENTO: A LO QUE VENGO

Inicio mi encuentro con el Señor escogiendo un sitio apropiado para mi oración.
Al llegar al sitio, en forma breve y sencilla considero la calidad de la mirada de Dios Nuestro Señor sobre mí.

Y me digo a mí mismo:

¿A QUÉ VENGO?

Vengo a reflexionar el modo cómo Jesús envía a la misión

[Al final, rezo el Padrenuestro, saboreando cada palabra]

2DO MOMENTO: PACIFICACIÓN

- Ya sea sentado, paseando, acostado o reposado; tanto en casa, como en el parque o la Iglesia me sereno para que esta cita con Dios tenga lugar.
- Me acomodo con una posición que me ayude a concentrarme-descentrarme-centrarme, implicando todo mi ser.
- Al ritmo de la respiración, doy lugar al silencio.

  [*Una y otra vez repito este ejercicio*].

3ER MOMENTO: ORACIÓN PREPARATORIA

[NOTA: La oración preparatoria siguiente me ayuda a experimentar libertad de apegos. La repito tantas veces como quiera, dejando que resuene en mi mente y en mi corazón]

Señor, que todas mis intenciones, acciones y procesos interiores,
estén totalmente ordenados a cumplir tu voluntad.

4TO MOMENTO: COMPOSICIÓN DEL LUGAR

[NOTA: Este paso es muy especial y merece realizarse con esmero. Le dedico unos 10 minutos]

1°) Centro mi pensamiento en el contenido de la Oración.
2°) Con la imaginación revivo lo que relata el pasaje bíblico, sin perder detalle.
3°) Me ubico en la escena como si presente me hallara.
4°) Dejo que la Palabra irradie su luz sobre mí.

5TO MOMENTO: PETICIÓN

En forma sencilla formulo mi petición. Dejo que mi petición salga de dentro. Que nazca de lo más hondo de mi vida.

Señor, envíanos hombres y mujeres que aviven la esperanza.

(*Si me ayuda, puedo decir varias veces la petición*)

6TO MOMENTO: CONTENIDO O MATERIA DE LA ORACIÓN (*Con Aplicación de Sentidos*)

6.1) Primero: REFLEXIONO MI APERTURA AL ENVÍO DE DIOS

- ⇨ El envío que hace Jesús no está reservado para pocos o especiales sino para muchos que quieran ir como comunidad de fe. La misión no es asunto de individualidades sino de compañeros y compañeras que se ayudan, se animan, donde las destrezas y habilidades personales cobran todo su valor y su eficacia.

6.2) Segundo: CONTEMPLO LOS REQUISITOS DEL ENVÍO A LA MISIÓN

- ⇨ Vayan sin bienes para que comuniquen la vida, la alegría, la fe. Vayan como mensajeros de la paz para que hagan aparecer la fraternidad y desaparezca lo que amarga la existencia. Vayan y ajústense a las circunstancias de las personas, tiempos y lugares para que entren en la sintonía de la vida.

6.3) Tercero: MEDITO MI APORTE PARA CREAR AMBIENTES VOCACIONALES

- ⇨ Hoy como ayer el tiempo de Dios está a punto. Hay exceso de misión, grandes urgencias y grandes posibilidades. Para que el Señor nos envíe amigas y amigos para la misión necesitamos de la oración incansable y de la audacia para crear climas vocacionales donde se habilite la libertad, la gratuidad y la generosidad.

7MO Momento: COLOQUIO

NOTA: El coloquio es un diálogo que se hace hablando como un amigo habla a otro, ya sea para pedir alguna gracia, ya sea reconociendo la fragilidad o el pecado o para comunicar sus cosas y queriendo consejo en ellas.
(*El texto sugerido puede ser útil para el COLOQUIO).*

NOTICIA PARA TODOS LOS PUEBLOS

No habrá fronteras para la paz, cantaremos, cantaremos como amigos;
en toda mesa sobrará el pan y correremos para ser tus testigos.
Ya la gente no puede esperar, este mundo está loco y enfermo;
una noticia lo puede salvar: que Jesús venga a todos los pueblos.

Mucha gente no ha oído su voz, no es el centro de todos los hombres;
mucha gente lo conoce mal, mucha gente ha olvidado su nombre.
Este mundo lo quiere encontrar, sin saberlo lo busca y lo espera;
tiene sed y quisiera rezar, de Jesús está hambrienta la tierra.

Vayan por el mundo a publicar la noticia;
vayan por el mundo y hagan que triunfe el amor.
Vayan por el mundo y combatan tanta injusticia;
vayan por el mundo y que llegue el Reino de Dios.

(*Miguel Matos sj*)

8VO Momento: EXAMEN DE LA ORACIÓN

Nota: Las siguientes interrogantes ayudan a centrar la experiencia vivida en la Oración.

1º) ¿Qué pasó en mí durante este Ejercicio?
2º) ¿A través de cuáles señales me habló Dios?
3º) ¿Qué quiero cambiar en mi vida?
4º) ¿Qué me distrajo en la Oración?
5º) ¿Qué me produjo desaliento o desconfianza durante la Oración?
6º) ¿Qué se quedó grabado en mí?

TERMINO LA ORACIÓN CON LA SIGUIENTE OFRENDA

Toma, Señor, y recibe, toda mi libertad, mi memoria, mi entendimiento y toda mi voluntad;
todo mi haber y mi poseer. Tú me lo diste, a ti, Señor lo devuelvo.
Todo es tuyo. Dispón de mí según tu voluntad.
Dame tu amor y gracia que ésta me basta. Amén.